



# Suplemento Perú Lee





PERÚ

Ministerio de Cultura

Betsy Betzabet Chávez Chino  
Ministra de Cultura

Janie Marile Gómez Guerrero  
Viceministra de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales

Juan Mariano Navarro Pando  
Secretario general del Ministerio de Cultura

Laura Isabel Martínez Silva  
Directora general de Industrias Culturales y Artes

Leonardo Arturo Dolores Cerna  
Director del Libro y la Lectura

### **Suplemento Perú Lee. Encuesta Nacional de Lectura 2022**

Primera edición, agosto del 2022

Tiraje 25,000 ejemplares

© Ministerio de Cultura del Perú

Av. Javier Prado Este 2465,

San Borja, Lima, Perú

Teléfono: (511) 618 9393

www.perulee.pe

#### **Equipo encargado de la coordinación editorial:**

Alejandra María Muñoz Montoya y Catherine Ludeña Egoavil

#### **Equipo encargado de la selección de contenidos:**

Leonardo Dolores Cerna, Katherine del Carmen Piedra Habrahamshon,  
Ricardo Gustavo Zavaleta Acosta, Catherine Ludeña Egoavil y Lenin Pantoja  
Torres; Área de Acceso y Fomento de la Lectura.

#### **Corrección de estilo:**

Lenin Pantoja Torres

#### **Diseño y diagramación:**

María José Baquerizo Barrios

#### **Ilustraciones:**

Sara Robles Cossío

Publicación a cargo del equipo de la Encuesta Nacional de Lectura de la  
Dirección del Libro y la Lectura

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú

N° 2022-08225

Se terminó de imprimir en:

Empresa Peruana de Servicios Editoriales

Av. Alfonso Ugarte 873, Lima 1 – Perú

Texto cedido por Herederos de Cota Carvallo:

Carvallo, C. (2013). Capítulo I. De cómo Rutsí salió de la selva. En: *Rutsí: el espíritu de la selva* (pp. 6-8). Ediciones El Nosedal S. A. C.



Este documento se publica bajo los términos y condiciones de la licencia  
Creative Commons Atribución-No comercial-No derivar 3.0 (CC BY- NC-ND).  
Se permite la reproducción parcial siempre y cuando se cite la fuente.

# Presentación

La lectura es un vehículo de imaginación y reflexión que permite diseñar y construir una sociedad tolerante y democrática, y una ciudadanía respetuosa de la diversidad cultural. Estos son los pilares que sostienen el trabajo de la Dirección del Libro y la Lectura (DLL) del Ministerio de Cultura del Perú.

Por ello, con la finalidad de promover la lectura en cada uno de los hogares, compartimos una selección de textos de poesía y narrativa de escritoras y escritores peruanos, quienes reflejan la riqueza y la diversidad de nuestra literatura. Los invitamos a leer estos textos, a compartir su lectura con sus hijas e hijos, con sus familiares y amigos. A través de ellos, ingresarán a mundos nuevos y se sumergirán en la musicalidad y la sintonía que se tejen con las palabras.

Los hogares son un espacio privilegiado para desarrollar el hábito de la lectura. Desde la primera infancia, a través de la voz de las madres y los padres, en las diversas lenguas maternas del Perú y con los sonidos de su entorno, bebés, niñas y niños pequeños se familiarizan con el lenguaje y, más adelante, con la oralidad. Así, poco a poco, con la palabra escrita integrada en la escuela, descubren la potencia y la fuerza de la lectura y la escritura.

Por ello, desde el hogar, es vital promover una iniciación en la lectura, cargada de afectos positivos que permitan a niñas, niños y adolescentes asumir como experiencia significativa la práctica lectora. Las familias pueden fomentar la curiosidad por la palabra escrita, motivar la lectura de diferentes tipos de textos y animar a sus hijas e hijos a leer por sí mismos, según su edad y su desarrollo. En ese sentido, compartimos estas poesías y narraciones con el propósito de motivar en sus familias la lectura colectiva y el diálogo a partir de lo leído.

Es importante destacar que la DLL realiza diversas estrategias para reconocer y fomentar el derecho de las personas a la lectura, así como promover el acceso al libro. En este sentido, la práctica lectora es una acción indispen-

sable para la libertad de expresión, para la conservación, transmisión y difusión del conocimiento, y para la revitalización de las lenguas del país.

En este escenario, se realiza por primera vez en el Perú la Encuesta Nacional de Lectura, la cual busca conocer los comportamientos, las prácticas y las preferencias de la ciudadanía sobre la lectura. Esta información le permitirá al Estado peruano tomar decisiones y gestionar iniciativas para garantizar el derecho a la lectura en todo el territorio.

Para ello, en alianza con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), se recogerá información de 20 000 hogares aproximadamente entre los meses de septiembre y diciembre de 2022 para indagar sobre los hábitos y las preferencias de lectura de los miembros de cada hogar.

**¡Abramos la puerta de nuestros hogares a las y los encuestadores del INEI!**

**Con nuestra colaboración y respuestas podremos conocer cómo son las prácticas de lectura en el Perú.**

# Narrativa de Carlota Carvallo

## Capítulo I

### De cómo Rutsí salió de la selva

¿CONOCÉIS por ventura la selva, la grandiosa selva sudamericana? Si la conocéis, si alguna vez habéis visto desencadenarse sus oscuras fuerzas primitivas, si habéis escuchado hacia el atardecer sus confusos rumores, donde a veces os parece percibir el canto de eternidad de sus ríos o el eco ronco de sus montañas, el grave croar de gigantescos sapos, el chirrido estridente de los monos o el melodioso trinar de misteriosas aves; si habéis sentido el embrujo de su belleza y os habéis internado en el laberinto de sus entrañas, quizás habréis descubierto que está poblada de seres invisibles que viven en sus ríos y pantanos, en sus innumerables cascadas, en sus apacibles remansos, en sus montes y sus cuevas, y hasta en las chozas abandonadas de los indios. Pues bien, si los conocéis, si vuestro oído puro como el de un niño no ha sido aún contaminado por la palabra del hombre, si vuestro corazón sencillo ha podido acercarse a la naturaleza y a la vida en sus más elementales y primitivas formas, quizás conoceréis a Rutsí, uno de los traviesos espíritus de la selva. Si no lo conocéis, permitidme que os lo presente.

Rutsí es un diminuto genio de los ríos, inquieto y burlón. Es él aquel que juega malas pasadas al martín pescador cuando este espera algún pececillo, inmóvil en una rama próxima a los ribazos. Él anuncia a la pequeña víctima el peligro que lo acecha, para que cambie de rumbo. Él es quien desata el cebo de los anzuelos, el que moja las alas de las mariposas cuando se aproximan a beber en los charcos, quien azota las canoas de los indios y las atrae a los remolinos, donde alguna vez se perciben sus carcajadas. Es este Rutsí el que acecha a Shambi, la hija del cacique, cuando introduce sus morenos pies en el río para llenar su *mocagua* y darle de beber a sus hermanos. Él salpica de agua los ojos de la muchacha cuando despojada de su *cushma*, se echa a nadar remontando la corriente. Él es quien de ver tanto a la muchacha ha llegado a encariñarse con ella, y hasta se ha atrevido a murmurarle palabras amables al oído, que ella parece no haber escuchado. Él finalmente, en una noche misteriosa de la selva, le ha dicho tímidamente al buen Padre Río: “Quiero ser hombre”, frase que ha debido repetir varias veces, antes que el viejo, ya un poco sordo, le pudiera escuchar y entender.

(De *Rutsí, el espíritu de la selva*, 1947)

# Narrativa de Francisco Izquierdo Ríos

## El bagrecico (fragmento)

Un viejo bagre, de barbas muy largas, decía con su voz ronca en el penumbroso remanso del riachuelito: «Yo conozco el mar. Cuando joven he viajado a él, y he vuelto».

Y en el fondo de las aguas se movía de un lado a otro contoneándose orgullosamente. Los peces niños y jóvenes le miraban y escuchaban con admiración. «¡Ese viejo conoce el mar!».

Tanto oírlo, un bagrecico se le acercó una noche de luna y le dijo: «Abuelo, yo también quiero conocer el mar».

- Sí, abuelo.

- Bien, muchacho. Yo tenía tu edad cuando realicé la gran proeza.

Vivían en ese remanso de un riachuelito de la Selva Alta del Perú, un riíto con lecho de piedras menudas y delgado rumor. Palmeras y otros árboles, desde las márgenes del remanso, oscurecía las aguas. Esa noche, en un rincón de la pozuela iluminada tenuemente por la luna, el viejo bagre enseñó al bagrecico cómo debía llevar a cabo su viaje al lejano mar.

Y cuando el riachuelito se estremecía con el amanecer, el bagrecico partió aguas abajo. «Tienes que volver», le dijo, despidiéndolo, el viejo bagre, quien era el único que sabía de aquella aventura.

El bagrecico sentía pena por su madre. Ella, preocupada porque no lo había visto todo el día, anduvo buscándolo. «¿Qué te sucede?», le preguntó el anciano bagre con la cabeza afuera de un hueco de la orilla, una de sus tantas casas.

- ¿Usted sabe dónde está mi hijo?

- No. Pero lo que te puedo decir es que no te aflijas. El muchacho ha de volver. Seguramente ha salido a conocer mundo.

- ¿Y si alguien lo pesca?

- No creo. Es muy sagaz. Y tú comprendes que los hijos no deben vivir todo el tiempo en la falda de la madre. Retorna a tu casa. El muchacho ha de volver.

La madre del bagrecico, más o menos tranquilizada con las palabras del viejo filósofo, regresó a su casa.

El bagrecico, mientras tanto, continuaba su viaje. Después de dos días y medio entró por la desembocadura del riachuelo en un riachuelo más grande.

El nuevo riachuelo corría por entre el bosque haciendo tantos zigzags, que el bagrecico se desconcertó.

«Este es el río de las mil vueltas que me indicó el abuelo», recordó.

Su cauce era de piedras y partes, de arena, salpicado de pedrones, sobresaliendo de las aguas con plantas florecidas en el légamo de sus superficies; hondas pozas se abrían en los codos con multitud de peces de toda clase y tamaño; sonoras corrientes, el bagrecico seguía, seguía ora nadando con vigor, ora dejándose llevar por las corrientes, con las aletas y barbitas extendidas, ora descansando o durmiendo bajo el amparo de las verdes cortinas de limo.

Se alimentaba lamiendo las piedras, con los gusanillos que había debajo de ellas o embocando los que flotaban en los remansos.

- ¡De lo que me escapé! —se dijo, temblando.

En una poza casi muerde un anzuelo con carnada de lombriz... Iba a engullirlo, pero se acordó del consejo del abuelo: «antes de comer, fíjate bien en lo que vas a comer». Así, descubrió el sedal que atravesando las aguas terminaba en la orilla, en las manos del pescador, un hombre con aludo sombrero de paja.

Los riachuelos de la Selva Alta del Perú son transparentes; de ahí que los peces pueden ver el exterior.

El incidente que acababa de sucederle, hizo reflexionar al viajero con mayor seriedad sobre los peligros que amenazaban en su larga ruta; además de los pescadores con anzuelo, las pescas con el barbasco venenoso, con dinamita y con red; la voracidad de los martín pescadores y de las garzas... también de los peces grandes... Aunque él sabía que los bagres no eran presas apetecibles para dichas aves, por su aletas enconosas; ellas prefieren los peces blancos, con escamas...

Con más cautela y los ojos más abiertos, prosiguió el bagrecico su viaje al mar. En una corriente colmada de luz de la mañana límpida, una vieja magra, toda arrugas, metida en las aguas hasta las rodillas, pescaba con las manos, volteando las piedras.

(De *El colibrí con cola de pavo real*, 1965)

# Narrativa de Abraham Valdelomar

## El vuelo de los cóndores (fragmento)

### IV

Mis hermanos apenas comieron. No veíamos la hora de llegar al circo. Vestímonos todos, y listos, nos despedimos de mamá. Mi padre llevaba su *Carlos Alberto*. Salimos, atravesamos la plazuela, subimos la calle del tren, que tenía al final una baranda de hierro, y llegamos al cochecito, que agitaba su campana. Subimos al carro, sonó el pitear de partida; una trepidación; soltóse el breque, chasqueó el látigo, y las mulas halaron.

Llegamos por fin al pueblo y poco después al circo. Estaba éste en una estrecha calle. Un grupo de gentes se estacionaban en la puerta que iluminaban dos grandes aparatos de bencina de cinco luces. A la entrada, en la acera, había mesitas, con pequeños toldos, donde en floreados vasos con las armas de la patria estaba la espumosa y blanca chicha de maní, la amarilla de garbanzos y la dulce de "bonito", las butifarras, que eran panes en cuya boca abierta el ají y la lechuga ocultaban la carne; los platos con cebollas picadas en vinagre, la fuente de "escabeche" con sus yacentes pescados, la "causa", sobre cuya blanda masa reposaban graciosamente el rojo de los camarones, el morado de las aceitunas, los pedazos de queso, los repollos verdes y el "pisco" oloroso, alabado por las vendedoras...

Entramos por un estrecho callejoncito de adobes, pasamos un espacio pequeño donde charlaban gentes, y al fondo, en un inmenso corralón, levantábase la carpa. Una gran carpa, de la que salían gritos, llamadas, piteos, risas. Nos instalamos. Sonó una campanada.

-¡Segunda! -gritaron todos, aplaudiendo. El circo estaba rebosante. La escalonada muchedumbre formaba un gran círculo, y delante de los bajos escalones, separada por un zócalo

de lona, la platea, y entre ésta y los palcos que ocupábamos nosotros, un pasadizo. Ante los palcos estaba la pista, la arena donde iban a realizarse las maravillas de aquella noche.

Sonó largamente otro campanillazo..

-¡Tercera! ¡Bravo, bravo!

La música comenzó con el programa: Obertura por la banda. Presentación de la compañía. Salieron los artistas en doble fila. Llegaron al centro de la pista y saludaron a todas partes con una actitud uniforme, graciosa y peculiar; en el centro, Miss Orquídea con su admirable cuerpecito, vestido de punto, con zapatillas rojas, sonreía.

Salió el barrista, gallardo, musculoso, con sus negros, espesos y retorcidos bigotes. ¡Qué bien peinado! Saludó. Ya estaba lista la barra. Sacó un pañuelo de un bolsillo secreto en el pecho, colgóse, giró retorcido vertiginosamente, paróse en la barra, pendió de corvas, de vientre; hizo rehiletos y, por fin, dio un gran salto mortal y cayó en la alfombra, en el centro del circo. Gran aclamación. Agradeció. Después todos los números del programa. Pasó Miss Blutner corriendo en su caballo; contó éste con la pata desde uno hasta diez; a una pregunta que le hizo su ama de si dos y dos eran cinco, contestó negativamente con la cabeza, en convencido ademán. Salió Mister Glandys con su oso; bailó éste acompasado y socarrón, pirueteó el mono, se golpeó varias veces el payaso y, por fin, el público exclamó al terminar el segundo entreacto:

-*El vuelo de los cóndores*

(En el diario *La Opinión Nacional*, 28 de junio de 1914)

# Poemas de José María Eguren

## Las torres

Brunas lejanías...;  
batallan las torres  
presentando  
siluetas enormes.

Áureas lejanías...;  
las torres monarcas  
se confunden  
en sus iras llamas.

Rojas lejanías...;  
se hieren las torres;  
purpurados  
se oyen sus clamores.

Negras lejanías...;  
horas cenicientas  
se obscurecen,  
¡ay, las torres muertas!

(De *Simbólicas*, 1911)

## Los reyes rojos

Desde la aurora  
combaten los reyes rojos,  
con lanza de oro.

Por verde bosque  
y en los purpurinos cerros  
vibra su ceño.

Falcones reyes  
batallan en lejanías  
de oro azulinas.

Por la luz cadmio,  
airadas se ven pequeñas  
sus formas negras.

Viene la noche  
y firmes combaten foscos  
los reyes rojos.

(De *Simbólicas*, 1911)

## La niña de la lámpara azul

En el pasadizo nebuloso  
cual mágico sueño de Estambul,  
su perfil presenta destelloso  
la niña de la lámpara azul.

Ágil y risueña se insinúa,  
y su llama seductora brilla,  
tiembla en su cabello la garúa  
de la playa de la maravilla.

Con voz infantil y melodiosa  
en fresco aroma de abedul,  
habla de una vida milagrosa  
la niña de la lámpara azul.

Con cálidos ojos de dulzura  
y besos de amor matutino,  
me ofrece la bella criatura  
un mágico y celeste camino.

De encantación en un derroche,  
hiende leda, vaporoso tul;  
y me guía a través de la noche  
la niña de la lámpara azul.

(De *La canción de las figuras*, 1916)

# Poema de César Vallejo

## LXV

Madre, me voy mañana a Santiago,  
a mojar me en tu bendición y en tu llanto.  
Acomodando estoy mis desengaños y el rosado  
de llaga de mis falsos trajines.

Me esperará tu arco de asombro,  
las tonsuradas columnas de tus ansias  
que se acaban la vida. Me esperará el patio,  
el corredor de abajo con sus tondos y repulgos  
de fiesta. Me esperará mi sillón ayo,  
aquel buen quijarudo trasto de dinástico  
cuero, que para no más rezongando a las nalgas  
tataranietas, de correa a correhuela.

Estoy cribando mis cariños más puros.  
Estoy ejeando ¿no oyes jadar la sonda?  
¿no oyes tascar dianas?  
estoy plasmando tu fórmula de amor  
para todos los huecos de este suelo.  
Oh si se dispusieran los tácitos volantes  
para todas las cintas más distantes,  
para todas las citas más distintas.

Así, muerta inmortal. Así.  
Bajo los dobles arcos de tu sangre, por donde  
hay que pasar tan de puntillas, que hasta mi padre  
para ir por allí,  
humildóse hasta menos de la mitad del hombre,  
hasta ser el primer pequeño que tuviste.

Así, muerta inmortal.  
Entre la columnata de tus huesos  
que no puede caer ni a lloros,  
y a cuyo lado ni el Destino pudo entrometer  
ni un solo dedo suyo.

Así, muerta inmortal.  
Así.

(De *Trilce*, 1922)

# Poema de Carlos Oquendo de Amat

## Madre

Tu nombre viene lento como las músicas humildes  
y de tus manos vuelan palomas blancas

Mi recuerdo te viste siempre de blanco  
como un recreo de niños que los hombres miran desde aquí  
distante

Un cielo muere en tus brazos y otro nace en tu ternura

A tu lado el cariño se abre como una flor cuando pienso

Entre ti y el horizonte  
mi palabra está primitiva como la lluvia o como los himnos

porque ante ti callan las rosas y la canción

(De *5 metros de poemas*, 1927)

# Poemas de Magda Portal

## AGRESTE

Camino por entre riscos,  
subo y asciendo montañas,  
me rozan nubes alegres,  
juego con la yerba mansa.

Me despeinan las estrellas,  
voy saltando entre las charcas  
oscuras de agua de luna,  
de caracoles y ranas.

Me presta el viento su túnica  
para mi desnuda espalda,  
para mi canción perdida  
el mar me da su guitarra.

No llevo en las manos penas  
ni en el corazón palabras,  
voy con el cabello al viento  
y los ojos de agua clara.

Y he de dormirme en la cima  
de la montaña más alta,  
mientras rondan las estrellas  
y afina el mar su guitarra.

(De *Costa Sur*, 1945)

## III

late mi corazón una madre i me ahoga

ronronea su voz sin voz  
empujándome los huesos  
frialdad de mis manos inconexas  
para palpar calor

háblame está naciendo una raíz extraña

háblame pero

no quiero que renazca

(De *Vidrios de amor*, 1923-1924, inédito)

(...)

PERO LLEGASTE

TÚ para quien mis brazos  
se abrieron en cruz  
i las arañas del sueño tejieron  
la seda infinita de la amnesia

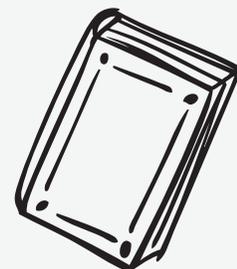
TÚ conquistador ilusionado  
de mis tribus salvajes de tristeza

donde llevaste la religión de una  
alegría nueva como los aeroplanos  
sobre las selvas vírgenes

Hoi el traje de nuestras almas  
es el arcoíris de la sonrisa

(De *Una esperanza i el mar*, 1927)

# LOS NIÑOS Y SU RELACIÓN CON LA LECTURA

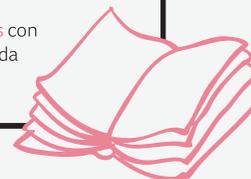


## EN LA PRIMERA INFANCIA

### DESDE EL NACIMIENTO

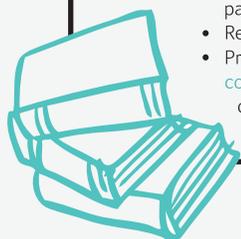


- Los bebés leen a través de sus padres, mediadores y/o cuidadores.
- Los primeros textos con los que se acercan a la lectura son **canciones, cuentos, juegos corporales, rimas y poesías**.
- El **rostro**, el **cuerpo**, la **voz** de sus padres, las **conversaciones** con ellos, la **musicalidad** de la lengua materna les dan la entrada en su cultura.



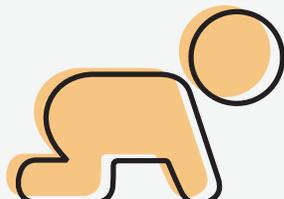
### DESDE LOS SEIS MESES

- Los bebés se sientan, enfocan su mirada y atención, señalan qué les interesa; más tarde se desplazan, bien sea gateando o caminando, para alcanzar, tocar y probar aquello que llama su atención.
- Resuelven problemas sencillos y pasan **páginas gruesas**.
- Prefieren **libros ilustrados sin palabras o acompañados de textos cortos**, que representen situaciones familiares (personas y objetos de su entorno) y que utilicen recursos como **texturas, troqueles, espejos y sonidos**.



### DESDE LOS DIECIOCHO MESES

- Paulatinamente, dejan de ser bebés. Caminan con seguridad y son independientes; se reconocen y comparten con sus pares; encuentran las **correspondencias entre las imágenes que ven y las palabras que las describen**.
- Disfrutan de **libros álbumes y libros ilustrados** con personajes similares a ellos, que representen conceptos sobre su entorno, el mundo exterior y situaciones de la vida familiar, y que utilicen recursos como **ventanas, texturas y solapas**.



### DESDE LOS TRES AÑOS

- Son personas mucho más sociables, con amplio vocabulario y un deseo creciente de aprender. Disfrutan de los juegos con letras y números, y **empiezan a explorar la escritura**.
- Identifican las buenas historias y eligen sus lecturas: **libros ilustrados** sobre situaciones cotidianas, cuentos populares y de hadas, fábulas, historias absurdas con finales inesperados, poesía y literatura de tradición oral (juegos de palabras, coplas, rondas, mitos, leyendas); **libros informativos** sobre la casa, la familia, los animales (mascotas, dinosaurios), los medios de transporte, el cuerpo humano o las costumbres de otras culturas.



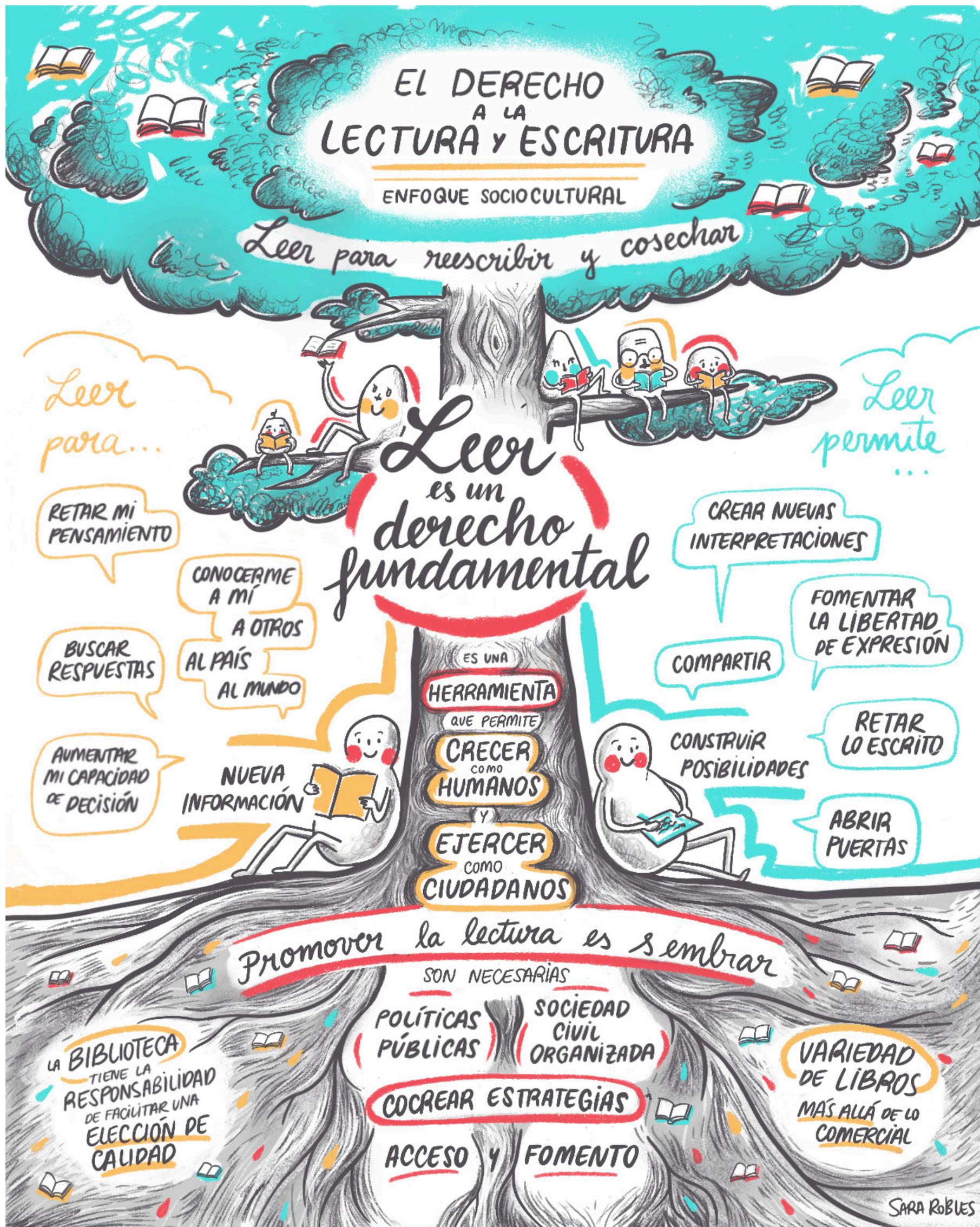
Fuente: Ministerio de Cultura de Colombia y Fundalectura. (2010). Plan Nacional de Lectura y Escritura "Leer es mi Cuento".

ENCUENTRA MÁS INFORMACIÓN SOBRE EL ECOSISTEMA DEL LIBRO Y LA LECTURA EN [WWW.PERULEE.PE](http://WWW.PERULEE.PE)

Escanea el QR o copia el enlace para leer la guía de implementación del proyecto Lectura en la Primera Infancia.

<https://www.perulee.pe/content/proyecto-lectura-en-la-primera-infancia>







[www.gob.pe/cultura](http://www.gob.pe/cultura)

Av. Javier Prado Este 2465, San Borja  
Lima, Perú

